

Esta fue la maqueta que se conoció hace más de un año de la sede de UNCTAD III. Entonces faltaba demoler los viejos edificios de la acera norte de la Alameda Bernardo O'Higgins entre las calles Villavicencio y José Victorino Lastarria. Hoy el sueño de los arquitectos está convertido en realidad.

UNCTAD III RECIBE AL MUNDO EN CHILE

Santiago, en abril de 1972, será un hito de extraordinaria importancia en la lucha irreversible de los países nuevos, de los países en desarrollo, por la conquista de me-

jores condiciones. El pueblo de Chile proporcionará al mundo, en su conjunto, una base material para el diálogo en busca de una vida mejor. Hay razones muy fundadas para sostener que la UNCTAD III tendrá una proyección histórica de mayor trascendencia que las demás reuniones anteriores. Seguramente la reunión de Santiago no solucionará ni dará todas las bases hacia el futuro. Bien lo sabemos, como es difícil la construcción de una nacionalidad, es mucho más difícil aún la construcción de una verdadera cooperación internacional.



S. E. el Presidente de la República don Salvador Allende.

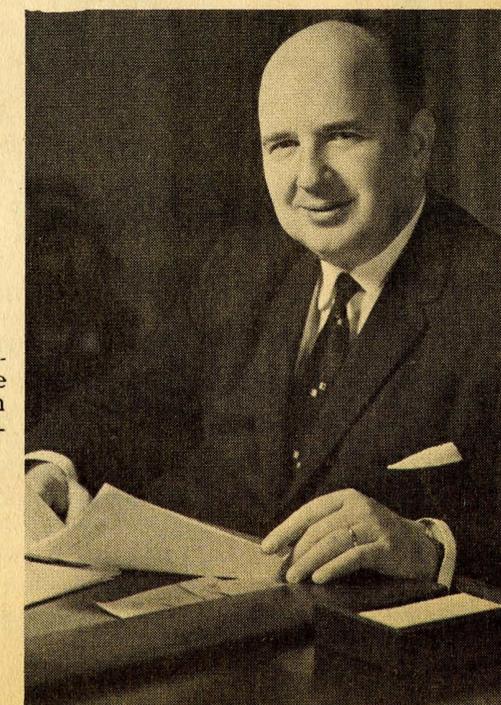
Las líneas anteriores corresponden a unas declaraciones del Presidente y organizador de la UNCTAD III, señor Felipe Herrera, quien en una larga exposición que trataremos de compendiar se refirió a los objetivos que persiguen estas conferencias que dependen de las Naciones Unidas sin tener el carácter de organismo independiente como lo son, entre otros, la FAO o la OIT.

La sigla corresponde a las iniciales de "United Nations Conference on Trade and Development" (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo). Dichas conferencias que se prolongan por más de siete años se iniciaron en 1964 en Ginebra y sus objetivos fueron: modificar el régimen de comercio internacional y cambiarlo en beneficio de los países atrasados y dependientes, ya que las normas en vigencia otorgan trato preferencial a los países desarrollados en perjuicio de las naciones en desarrollo. Esta situación se traduce en obstáculos arancelarios y restricciones cuantitativas, precios injustos pa-

ra los productos básicos, ineficiente ayuda exterior y un trato discriminatorio en el transporte marítimo.

El edificio de la Alameda Bernardo O'Higgins, cuyos últimos detalles se están terminando de completar, albergará a los 2.500 a 3.000 delegados que llegarán a Chile por estos días provenientes de 140 naciones (del Tercer Mundo) para discutir aquí sus problemas y para lograr —como lo dijo el señor Herrera— que esta tercera conferencia, además de ser una expresión de cómo la inteligencia humana aplicada en el escenario internacional, puede demostrar al mundo que las áreas de acuerdo con el tiempo pueden ir aumentando y llegar a ser superiores a las áreas de desacuerdo.

La Comisión Chilena que participará en esta reunión será, por la amplitud de su composición, representante de los anhelos del país entero y su labor no será sólo atribuible al Poder Ejecutivo sino a todos los sectores: Fuerzas Armadas, estudiantes, sectores privados, técnicos y trabajadores en general.



Don Felipe Herrera, Presidente de la Comisión Chilena de UNCTAD III.